



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 937

DESINFORMACIÓN DE LA INDUSTRIA DE PESTICIDAS: ¿QUÉ ESTÁ EN JUEGO? SALUD, CLIMA, BIODIVERSIDAD

Stacy Malkan 20 de diciembre de 2022
US RIGHT TO KNOW

Parte I

“El objetivo de la propaganda moderna no es solo desinformar o impulsar una agenda. Es agotar tu pensamiento crítico, aniquilar la verdad”. — Garry Kaspárov

El 5 de diciembre de 2022, US Right to Know publicó “Comerciantes de veneno: cómo Monsanto vendió al mundo un pesticida tóxico,” por Stacy Malkan, con Kendra Klein y Anna Lappé

El análisis se basa en miles de páginas de documentos corporativos internos publicados durante las demandas presentadas por personas que demandaron a Monsanto por afirmaciones de que la exposición a los herbicidas Roundup a base de glifosato les provocó el desarrollo de cáncer; y muchos más documentos obtenidos a través de una investigación de registros públicos de años realizada por U.S. Right to Know.

Los documentos revelan muchos detalles, explicados en nuestro informe, sobre cómo la industria de los plaguicidas niega la ciencia y lleva a cabo sus campañas de defensa del producto. En este extracto, explicamos por qué escribimos el informe y describimos la gran cantidad de evidencia científica que plantea preocupaciones sobre el glifosato y lo que está en juego para nuestra salud y el planeta.

Las empresas de pesticidas ayudaron a escribir el manual de desinformación



En la mañana del 14 de abril de 1994, el Subcomité de Salud y Medio Ambiente del Comité de Energía y Comercio de la Cámara de Representantes tomó juramento a siete ejecutivos tabacaleros para una audiencia sobre la regulación de los productos de tabaco. El video de ese día[1], con un ejecutivo tras otro afirmando una versión de "No creo que la nicotina o nuestros productos sean adictivos", está grabado a fuego en la memoria colectiva de las mentiras y el engaño de las grandes tabacaleras. De hecho, durante décadas antes de ese testimonio, los ejecutivos de las tabacaleras sabían que los cigarrillos causan cáncer y que la nicotina es, de hecho, adictiva.

En octubre de 2019, en una audiencia del subcomité de supervisión de la Cámara sobre Derechos Civiles, Martin Hoffert, ex consultor de Exxon, testificó que a principios de la década de 1980, los científicos que trabajaban para la empresa ya estaban prediciendo cómo el uso de combustibles fósiles aumentaría los niveles de dióxido de carbono, lo que llevaría a aumento de las temperaturas.[2] Los documentos internos mostrarían que ya en 1968, el Instituto Americano del Petróleo, un grupo comercial de la industria petrolera, había identificado la amenaza del calentamiento global y el papel de las empresas de su sector en él.[3]

Los ejecutivos de la industria petrolera sabían que el uso de combustibles fósiles causaría el calentamiento global y, sin embargo, no solo ocultaron la ciencia, sino que atacaron activamente a quienes dieron la voz de alarma. Los ejecutivos tabacaleros sabían y encubrían los riesgos para la salud de sus productos.[4] Estas industrias utilizaron tácticas de desinformación ahora bien documentadas para generar dudas y negación.[5] Podría decirse que las tácticas engañosas de las grandes tabacaleras costaron millones de vidas, ya que las regulaciones surgieron mucho después de que fuera evidente que los cigarrillos causan cáncer y continúan costando vidas. (La OMS estima que 8 millones de personas mueren anualmente a causa del consumo de tabaco).[6] El giro del sector de los combustibles fósiles impulsó el negacionismo científico y la inacción política que ha llevado a un mundo que se calienta y está asociado con millones de muertes por año,[7] con pocas vías claras para evitar un cambio climático catastrófico.

Durante décadas, la industria de los plaguicidas ha utilizado estrategias de comunicación igualmente engañosas para dar forma al debate público e influir en los reguladores, incluso manipulando la ciencia misma sobre la que se elaboran las políticas, para distraer la atención de la evidencia de que la agricultura intensiva en plaguicidas amenaza los ecosistemas y la salud humana. En este informe, mostramos cómo las empresas de plaguicidas no solo siguieron los pasos de las grandes petroleras y tabacaleras, sino que ayudaron a escribir el libro de jugadas de relaciones públicas que oscurece los peligros de los productos de consumo ampliamente utilizados que, según muestra la ciencia, amenazan la salud humana y ambiental en todo el mundo. Este informe sobre la campaña de Monsanto para defender el glifosato cuenta una parte de una historia más amplia: durante décadas, las empresas



de plaguicidas han llevado a cabo costosas campañas de relaciones públicas para dar forma a la narrativa sobre la ciencia y nuestro sistema alimentario, impulsando las ideas gemelas de que los plaguicidas, un término que abarca los insecticidas, herbicidas, fungicidas y más, son seguros y los necesitamos para alimentar al mundo.

En los últimos años, estudios mundiales innovadores han demostrado la grave amenaza que representan los productos químicos agrícolas para la biodiversidad y la salud pública y cómo no cumplen sus promesas de una mayor productividad agrícola, lo que lleva a la pérdida de cultivos y a la resistencia de malezas y plagas.[8] Sin embargo, a pesar de la creciente evidencia, la industria de los pesticidas se ha duplicado en los mensajes engañosos.

Este informe llega en un momento de consolidación industrial cada vez mayor en el sector de semillas y agroquímicos, muy similar a lo que hemos visto en toda la economía. Para 2020, gracias a compras recientes, incluido el acuerdo Bayer-Monsanto, solo cuatro empresas controlaban el 62 % del mercado mundial de agroquímicos y el 51 % del mercado mundial de semillas comerciales, según ETC Group, la participación de mercado de agroquímicos de Bayer, el 16 % , fue superada solo por ChemChina/Syngenta con el 25 por ciento, seguida por BASF con el 11 por ciento del mercado y Corteva (el nombre renombrado de la empresa fusionada Dow y Dupont) con el 10 por ciento. Para semillas comerciales y rasgos de semillas, Bayer controla el 23 por ciento del mercado, mientras que Corteva tiene una participación de mercado del 17 por ciento, con ChemChina con el 7 por ciento y BASF con el 4 por ciento.[9]

Para aclarar el giro de relaciones públicas de la industria de pesticidas, este informe proporciona una inmersión profunda en una empresa y una campaña de relaciones públicas: Monsanto, comprada en 2018 por la multinacional farmacéutica y agroquímica alemana Bayer AG, y su campaña de defensa de productos para promover los herbicidas a base de glifosato vendidos bajo la marca Roundup, y para proteger estos productos de la amenaza de regulación. Este informe se basa en un libro blanco de 2015 escrito por Kari Hamerschlag de Amigos de la Tierra junto con Stacy Malkan y Anna Lappé, que documenta algunos de los mensajes y tácticas de los grupos de fachada de la industria alimentaria, incluidos los millones de dólares que gastan cada año para dar forma a la historia de nuestro sistema alimentario.[10]

Dos desarrollos importantes en los últimos años impulsaron más informes sobre este tema: Primero, la nueva evidencia científica, discutida a continuación, deja en claro la urgencia de abordar los impactos ambientales y de salud asociados con los productos de la industria de pesticidas, incluidas las formulaciones de herbicidas de glifosato. En segundo lugar, el acceso a nueva evidencia de documentos corporativos internos, obtenidos durante los últimos cinco años a través de acciones legales e investigaciones de interés público, brinda una nueva perspectiva de cómo Monsanto llevó a cabo sus



operaciones de propaganda, con la ayuda de las industrias de pesticidas y alimentos procesados.

Gracias a decenas de miles de páginas de documentos corporativos internos puestos a disposición gracias a estos esfuerzos, el público tiene un acceso sin precedentes a cómo la industria desarrolla estrategias para engañar al público. Estos documentos incluyen los "Documentos de Monsanto" obtenidos de litigios sobre herbicidas a base de glifosato y registros públicos disponibles a través de una investigación dirigida por colegas de U.S. Right to Know. (Muchos de estos documentos están disponibles en el sitio web del Derecho a saber de EE. UU. y a través de documentos que donamos a los archivos de documentos de la industria química y alimentaria de la UCSF). [11]

Este informe se suma a un creciente cuerpo de investigación e informes sobre las tácticas engañosas de la industria de los pesticidas: el informe de The Intercept sobre el giro de relaciones públicas que promueve los neonicotinoides, la clase de pesticidas que impulsan el "apocalipsis de los insectos" y detalla las tácticas que la industria usó para mantener el pesticida mortal paraquat en el mercado durante décadas; o el reportaje de The New Yorker sobre los ataques de la compañía de pesticidas Syngenta al científico Tyrone Hayes; o el mapeo de DeSmog de los puntos de venta de información errónea de la industria de pesticidas. En conjunto, este informe ha ayudado a revelar tácticas de relaciones públicas clave de la industria de los pesticidas y ha ayudado a exponer la creación de mitos sobre la seguridad y la necesidad de los pesticidas.

En sus propias palabras...

El informe Merchant's of Poison se suma a esta investigación al detallar las tácticas de giro utilizadas para impulsar el herbicida más ubicuo del mundo: el glifosato. Mostramos, usando las propias palabras de la industria de sus propios documentos, cómo el mayor productor de herbicidas a base de glifosato, Monsanto (adquirido por Bayer AG en 2018), usó tácticas sigilosas para ocultar la verdad y dar forma a la narrativa sobre este pesticida y nuestro sistema alimentario. mas ampliamente. Detallamos cómo la compañía produjo ciencia corrupta, socavó las instituciones de salud pública, compró influencia en las universidades más prestigiosas de los Estados Unidos y desplegó un ejército de aliados externos para difundir mensajes de defensa del producto, incluidos ataques a científicos y periodistas. Mostramos cómo la empresa rastreó y atacó a los críticos y trató de dominar los espacios en línea relacionados con los pesticidas y los organismos genéticamente modificados (OGM). A lo largo de este informe, mostramos cómo un pequeño grupo de expertos de la industria desplegó mensajes engañosos a través de voces aparentemente independientes, utilizando muchas de las mismas estrategias y flujos de financiación (y, en ocasiones, las mismas personas) que utilizan las industrias del tabaco y los combustibles fósiles para engañar al público.



¿Por qué centrarse en las relaciones públicas en torno al glifosato?

Ciertamente, hay pesticidas de toxicidad más aguda en el uso agrícola. Está el paraquat, donde la exposición incluso a una tapa llena puede ser mortal, y la clase de insecticidas conocidos como neonicotinoides, que han aumentado la toxicidad de la agricultura estadounidense para los insectos en 48 veces en los últimos 25 años.[12] Pero si bien no es el más tóxico, el glifosato sigue siendo tóxico para los humanos y devastador para los ecosistemas; discutimos en la Parte 1 la ciencia que vincula el glifosato con el cáncer, el daño reproductivo, la enfermedad renal, la disminución de la mariposa monarca y otros impactos ambientales y de salud. Y, como el químico agrícola más difundido en el mundo, un detalle de cuánto tiempo la compañía supo acerca de esta toxicidad, cuánto hizo para tergiversar una historia diferente y cómo continúa generando dudas, negación de la ciencia y desvío a medida que enfrenta miles de demandas de granjeros y jardineros que sufren de cánceres relacionados con el uso de glifosato es de vital importancia. Además, los documentos internos muestran una imagen clara de las tácticas de relaciones públicas que usaron Monsanto/Bayer y los jugadores en los que confía la empresa, lo que brinda información sobre las estrategias de defensa del producto no solo para el glifosato sino para todas las clases de pesticidas.

Finalmente, esta historia es importante porque está conectada con la promoción y defensa de los cultivos genéticamente modificados o OGM, comercializados por primera vez a mediados de la década de 1990. La conexión es simple: la mayoría de los cultivos transgénicos vendidos hasta la fecha han sido desarrollados con características para expresar un insecticida o tolerar un herbicida o hacer ambas cosas, y casi todos han sido diseñados con la característica de tolerancia al glifosato.[13] Por lo tanto, los debates sobre los riesgos y las recompensas de los OGM están íntimamente relacionados con la historia del giro en torno a la seguridad del glifosato.

La mayoría de los cultivos transgénicos en el mercado han sido diseñados para tolerar el glifosato

Basado en estas miles de páginas de documentos internos de Monsanto e informes de investigación, analizados juntos en un solo lugar por primera vez, este informe revela cinco tácticas de desinformación de la industria de pesticidas, que relatan cómo Monsanto:

- 1) Corrompió la ciencia: mostramos cómo los empleados de Monsanto dieron forma a la ciencia sobre el glifosato, incluido el pago a académicos, la redacción de documentos fantasma, la influencia en las agencias reguladoras y el uso de otras tácticas encubiertas para dar forma al registro científico y regulatorio;
- 2) Academia cooptada: Informamos cómo Monsanto y otras compañías de pesticidas se asociaron y pagaron a universidades y profesores que a su vez promovieron y defendieron el glifosato y las semillas transgénicas diseñadas



para tolerar el herbicida. Muchas de estas asociaciones no eran transparentes para el público.

3) Terceros aliados movilizados: Describimos la cámara de eco de terceros grande y bien financiada (los grupos de fachada, organizaciones profesionales, universidades, campañas de césped artificial y otros) que difundieron mensajes elaborados por Monsanto y sus firmas de relaciones públicas con el propósito de oponerse a las normas de salud, seguridad y transparencia para los productos de la industria de plaguicidas.

4) Rastrear y atacaron a científicos, periodistas y personas influyentes: examinamos cómo los grupos de fachada de la industria que afirman ser "pro-ciencia", incluido el Proyecto de Alfabetización Genética y el Consejo Estadounidense de Ciencia y Salud, atacaron a los investigadores del cáncer de la Organización Mundial de la Salud, y otros científicos y periodistas que informaron sobre los vínculos del glifosato con el cáncer.

5) Espacios en línea dominados: discutimos cómo Monsanto y otras compañías desplegaron los mismos grupos de fachada que atacaron a científicos y periodistas en defensa del glifosato para infiltrarse en espacios en línea y obtener la primera ubicación en las búsquedas de Google News para elevar los mensajes de la industria.

Este informe también documenta cómo las campañas de influencia del sector son en sí mismas un gran negocio: juntas, seis de las asociaciones comerciales nombradas en los documentos de Monsanto para la defensa del glifosato: la Organización de Innovación en Biotecnología, CropLife America, el Consejo Estadounidense de Química, la Asociación de Fabricantes de Comestibles, la Asociación Nacional de Productores de Maíz Association y la Asociación Estadounidense de la Soya: gastaron \$ 1.3 mil millones durante un período de cinco años (2015-2019) financiando marketing, cabildeo y mensajería. (Consulte el Apéndice I) Y, solo siete de las organizaciones sin fines de lucro nombradas en los documentos internos de Monsanto como aliados clave en su estrategia de defensa de productos gastaron hasta \$ 76 millones durante ese mismo período. (Todo esto se suma a los 206 millones de dólares que Monsanto gastó en su presupuesto de publicidad informado durante el período de tres años justo antes de la compra de Bayer).[14] Si bien la defensa del glifosato es solo una parte de lo que hacen estas organizaciones, en algunos casos una pequeña parte, el tamaño de sus presupuestos transmite los enormes recursos disponibles para los grupos que ejecutan campañas de defensa del producto utilizando las tácticas de desinformación que describimos en este informe.

Estos grupos son una industria incuestionable en sí mismos: su propósito es proteger y defender los alimentos, productos y procesos intensivos en químicos que son la base de la cadena alimentaria industrial actual.



Al momento de la publicación de este informe, la Unión Europea está debatiendo si reautorizar el uso de glifosato el próximo año. Aquí en los Estados Unidos, la Corte de Apelaciones del Noveno Circuito dictaminó en junio de 2022 que la aprobación del glifosato por parte de la EPA era ilegal.[15] El mismo mes, la Corte Suprema de los EE. UU. rechazó la oferta de Bayer de eludir la indemnización determinada por el jurado de \$25 millones a un hombre de California que dijo que décadas de exposición al Roundup a base de glifosato le causaron el linfoma no Hodgkin.[16] En gran parte como resultado de las presiones de los litigios por glifosato, Bayer anunció en julio de 2021 que reemplazaría sus productos a base de glifosato en el mercado residencial de "Césped y jardín" de EE. UU. con nuevas formulaciones a partir de 2023.[17] El uso agrícola del glifosato continuará. También continuarán muchos otros usos comerciales e industriales, incluidos los terrenos escolares y los parques de la ciudad. Si bien estos usos aún están permitidos, existe una creciente presión pública para regular aún más el herbicida.

Los debates sobre el futuro del glifosato, de hecho, todas las formulaciones de pesticidas, deben deliberarse a la luz de lo que se revela en este informe y en otros informes sobre las relaciones públicas de la industria de pesticidas: el hecho de que ahora está bien documentado cómo funciona la industria de pesticidas. moldear la ciencia y la opinión pública para evitar la regulación. En este contexto, este informe plantea preguntas clave: ¿Cómo exponemos la manipulación de la industria de la ciencia en torno a los pesticidas? ¿Cómo nos aseguramos de que los productos químicos nocivos como el glifosato no sean reemplazados por otros aún más tóxicos? Y, ¿cómo regulamos los pesticidas para proteger la salud pública y los ecosistemas y no quedar a merced de la acción voluntaria de las empresas químicas? En términos más generales, ¿cómo nos aseguramos de que los funcionarios públicos, que no están influenciados por la industria o sus aliados externos,

En términos más generales, ¿cómo nos aseguramos de que los funcionarios públicos, sin la influencia de la industria o sus aliados externos, tomen decisiones políticas independientes tan críticas para nuestra salud y el bienestar de nuestro planeta?

En última instancia, la historia de engaño que documenta este informe es una historia sobre la vulnerabilidad de la industria de los pesticidas: para evadir la regulación y la transparencia que afectarían su rentabilidad y participación de mercado, la industria de los pesticidas, al igual que las industrias del petróleo y el tabaco, depende profundamente de la éxito del subterfugio de relaciones públicas para mantener la rentabilidad. Comprender cómo funciona este subterfugio es fundamental para los periodistas, los encargados de formular políticas y los grupos de interés público que trabajan para informar al público sobre los riesgos para la salud y el medio ambiente que plantea el uso cada vez mayor de pesticidas y la disponibilidad de alternativas más seguras.



El informe completo puede leerse en:

https://usrtk.org/wp-content/uploads/2022/12/Merchants_of_Poison_Report_final_120522.pdf

Notas:

[1] U.S. Congress. (1994). Hearing on the Regulation of Tobacco Products House Committee on Energy and Commerce Committee on Health and Environment. <https://senate.ucsf.edu/tobacco-ceo-statement-to-congress>.

[2] Holden, Emily. (2019, October 23). Exxon sowed doubt about the climate crisis, House Democrats hear in testimony. The Guardian. <https://www.theguardian.com/business/2019/oct/23/exxon-climate-crisis-house-democrats-hearing>

[3] Robinson, E., & Robbins, R.C. (1968). Sources, abundance, and fate of gaseous atmospheric pollutants. Final report and supplement. United States: Stanford Research Institute, Menlo Park, CA. <https://www.smokeandfumes.org/documents/16>

[4] Tobacco Litigation Documents. (Online). Legacy Tobacco Documents Library. UCSF Library Truth Initiative. <https://www.industrydocuments.ucsf.edu/tobacco/research-tools/litigation-documents/>.

[5] Oreskes, Naomi; Conway, Eric M. (2011) Merchants of Doubt: How a Handful of Scientists Obscured the Truth on Issues from Tobacco Smoke to Climate Change. Bloomsbury Press.

[6] Ritchie, Hannah, & Max Roser.(2013, May 23). Smoking. Our World in Data <https://ourworldindata.org/smoking>

[7] Lombrana, Laura Milan. (2021, July 7). Climate Change Linked to 5 Million Deaths a Year, New Study Shows. Bloomberg. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-07-07/climate-change-linked-to-5-million-deaths-a-year-new-study-shows>

[8] Hakim, Danny. (2016, Oct. 29). Doubts About the Promised Bounty of Genetically Modified Crops. New York Times. <https://www.nytimes.com/2016/10/30/business/gmo-promise-falls-short.html>

[9] Research by ETC Group, September 2022 – Full report with citations is available here: <https://www.etcgroup.org/content/food-barons-2022>

[10] Hammerschlag, K., Lappe, A. and Malkan, S. (2015). Spinning Food: How food industry front groups and covert communications are shaping the



story of food. Prepared for Friends of the Earth, Real Food Media and U.S. Right to Know. <https://foe.org/resources/food-industry-shapes-story-food/>

[11] Ruskin, Gary. (2021, June 11). UCSF Chemical Industry Documents Library Now Hosts USRTK Collection. U.S. Right to Know <https://usrtk.org/our-investigations/ucsf-industry-documents-library-to-hold-key-agrichemical-industry-papers/>. More documents are posted at <https://usrtk.org>.

[12] DiBartolomeis, M., Kegley, S., Mineau, P., Radford, R., & Klein, K. (2019). An assessment of acute insecticide toxicity loading (AITL) of chemical pesticides used on agricultural land in the United States. PloS one, 14(8), e0220029. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0220029>

[13] USDA Economic Research Service. (2020). Adoption of Genetically Engineered Crops in the U.S. <https://www.ers.usda.gov/data-products/adoption-of-genetically-engineered-crops-in-the-us/recent-trends-in-ge-adoption.aspx>.

[14] Methodology: These seven front groups and six trade associations were selected because all were named in Monsanto internal documents as organizations to enlist to support glyphosate defense. All expenses are found in publicly available IRS Form 990s. (Where the fiscal year doesn't follow the calendar year, the reporting uses the end month of the calendar year.) Monsanto advertising budget figures are taken from corporate SEC filings the three years before the Bayer purchase.

[15] NRDC V. USEPA (United States Court of Appeals for the Ninth Circuit June 17, 2022). U.S. Right to Know. <https://usrtk.org/wp-content/uploads/2022/06/Ninth-Circuit-glyphosate-June-2022.pdf>

[16] Stohr, Greg; Feeley, Jef. (2022, June 21). Bayer Rejected by US Supreme Court in Bid to End Roundup Suits, Bloomberg. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-06-21/bayer-rejected-by-us-supreme-court-in-bid-to-end-roundup-suits>

[17] Bayer Global. (Online). Roundup litigation – five-point plan. <https://www.bayer.com/en/roundup-litigation-five-point-plan>